

El autor: Miguel de Cervantes Saavedra

No sabemos mucho de la vida de Miguel de Cervantes, el autor del Quijote. Tampoco sabemos la fecha exacta de su nacimiento; nació en un pequeño pueblo cerca de Madrid, Alcalá de Henares. Fue bautizado en la iglesia de Santa María el nueve de octubre 1547. Era el segundo hijo varón y el cuarto de siete de Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas. Su padre fue farmacéutico y pertenecía a una familia noble del norte de España que se vino a la ruina. Cervantes aprendió a vivir como un gentilhombre, casi sin dinero.

Es posible que estudiara en la escuela en Valladolid y en la Compañía de Jesús en Sevilla. No conocemos fechas exactas, excepto esta de 1568–69, cuando fue estudiante en la escuela municipal de Madrid. También es posible que abandonara la escuela por un servicio militar en Flandes. En 1569 escribió a su casa que quería una certificación para entrar en los servicios militares de su rey.

En la legión de España y estacionada en Italia, Cervantes participó en la batalla naval de Lepanto (el siete de octubre 1571). En esta batalla perdió su brazo izquierdo por causa de tres cañonazos y por eso la gente le llamó '*El Manco de Lepanto*'. En 1575, él y su hermano Rodrigo, fueron detenidos por unos piratas argelinos. Un año después intentó volver, pero fue detenido de nuevo. En 1577 llegó un rescate de sus padres con 300 coronas. Pero los piratas quisieron más por Cervantes; sólo su hermano pudo volver. Su familia intentó salvarle de nuevo y en 1580 regresó a Madrid.

Tenía 34 años y no pudiendo encontrar un trabajo comenzó a escribir piezas de teatro. Escribió más o menos 30 piezas en diez años, pero se conocen sólo dos: '*El Trato de Argel*' y '*La Numancia*', que fueron encontradas en 1784.

Se casó con Catalina de Palacios Salazar, una mujer 18 años más joven que él. No tuvieron niños, pero Cervantes se hizo padre de una hija ilegítima, Isabel. El padre de Cervantes murió en 1585 y Cervantes tuvo que quedarse al cuidado de sus hermanas y de una nieta.

Tenía aproximadamente 55 años cuando escribió *El Quijote*. El 26 de septiembre 1605 el vendedor de libros Francisco de Robles pudo vender la primera parte. El libro encantó a la gente. Aparecieron muchas ediciones en Aragón, Portugal, Valencia, Bruselas, Madrid y Milán. La edición en inglés de Thomas Shelton de 1612 fue la primera traducción.

Aunque Cervantes se hizo famoso, tuvo muchos problemas financieros. En 1605 fue enredado en una pesquisa por causa de unos cuchillazos y fue con su familia a la prisión una semana por lo menos. Antes ya estaba en la cárcel dos veces por fraude y deudas.

De 1609 hasta su muerte Cervantes vivió en Madrid. Hizo un nuevo club de libros. En estos años en Madrid, Cervantes comenzó y terminó su obra de *Don Quijote* con la segunda parte. En los últimos días de su vida entró en la orden de San Francisco y

fueron esos frailes los que le enterraron cerca del convento de los Trinitarios en la calle de Cantarranas.

Cervantes murió por causa de la hidropesía el 23 de abril 1616.

La obra

'El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha' es el título original de la obra, dado por el propio Cervantes en su primera edición, después se han cambiado muchas cosas en las diferentes ediciones, adulterando la obra, uno de estos cambios también ha afectado al título. Son dos partes. La primera parte fue escrita como he dicho

en 1605 y la segunda parte en 1615. Todos los 126 capítulos están divididos en once libros.

Cervantes no quiso nunca escribir una segunda parte. Pero otro autor cuyo pseudónimo era Avellaneda, hizo una segunda parte en la que Don Quijote se presenta de otra manera. Por esto, Cervantes escribió la segunda parte donde tuvo que rectificar la imagen de Don Quijote.

En el prólogo, Cervantes escribió que no sabía hacer un prólogo: ¡el texto tiene ocho páginas!.

Se dice que esta obra es la primera novela moderna. En ella Cervantes, con melancólica ironía, hace una crítica de la España imperial. Es una sátira contra las novelas de caballeros. Quiso animar a la gente a ver las cosas según sus propios criterios. Pensaba que los libros de caballerías tenían una mala influencia. Hizo esta crítica también porque en esta época (Renacimiento) había un espíritu crítico y humanista.

Uno de los rasgos típicos del estilo del Quijote es el humor que se dirige a los lectores de los libros. Cervantes se burlaba de los libros de caballerías y describió situaciones dónde todo es muy exagerado.

Strauss, Massenet y Kienzl hicieron óperas de la obra, la *Donquichotterie*.

Los protagonistas

Don Quijote de la Mancha es el más importante protagonista de la obra. La palabra 'Quijote' se escribe con una jota (o una equis, si uno es más "romántico"). El hidalgo tenía unos cincuenta años y era seco y testarudo. Le gustaba levantarse muy temprano.

Don Quijote leyó tantos libros de caballerías que, al fin, no tuvo ningún otro deseo que el ser un caballero él mismo. Por eso se construyó su armadura y se dio un nombre nuevo: Don Quijote de la Mancha aunque le llamaban sólo 'Quijada'. La Mancha – lo sabéis – es el lugar de donde vino.

Su caballo era viejo y delgado y no parecía que podía hacer mucho. Lo llamó '*Rocinante*'.

Don Quijote quiso encontrar una dama para quererla e impresionarla como lo hicieron otros caballeros. Pensó que un caballero sin amor es como un árbol sin fruto o un cuerpo sin alma. Se alegró cuando supo a quien dar el nombre de su dama. En un lugar cerca del suyo hubo una chica, Aldonza Lorenzo, de quien él un tiempo estuvo enamorado. La llamó '*Dulcinea del Toboso*', con el título de señora de sus pensamientos.

Habló con su vecino '*Sancho Panza*' que era – como el nombre dice – más o menos grueso. Y éste prometió que le acompañaría siempre. Sancho Panza fue un campesino que sabía hablar mucho.

Por esa vía – con su armadura, con Rocinante y teniendo los pensamientos en su dama – él y Sancho Panza se fueron a caballo y en asno para hacer lo que leyó de los caballeros y para buscar aventuras.

En el texto se ve que Don Quijote era muy sensible y que tenía un carácter muy especial. Era inteligente y sabía dar explicaciones a todo. Expresaba sus ideas y estaba convencido de sí mismo. Pero al final de la primera parte cambió: se hizo más tranquilo y sereno. Era bondadoso y nunca perdió la esperanza.

Sancho Panza era como un niño. Había que decirle lo que tenía que hacer. Era inocente y dudaba de lo que decía; era muy inseguro. Se dejó influir de Don Quijote, pero era de buena fe y muy bondadoso también.

Compendio – un capítulo de la segunda parte que trata de la dueña dolorida

Es un capítulo muy triste aunque tiene algunas partes cómicas. Don Quijote y Sancho Panza todavía están con el Duque y la Duquesa. Sabéis que le gustaba a la Duquesa hacer bromas de Quijote y Sancho. Éste tuvo que

darse al final del último capítulo tres mil y trescientos azotes en sus posaderas para desencantar a Dulcinea del Toboso.

Cuento

El otro día la Duquesa preguntó a Sancho si se había dado los azotes. Y Sancho dijo: "Sí, me he dado cinco (!) azotes." Y la Duquesa quiso saber con qué se los había dado – "con la mano!". Ella se enfadó un poco y dijo que Merlín no estaría contento y que no se podría dar la libertad a la gran señora Dulcinea de manera tan barata. Pero esto a Sancho le dio más o menos igual.

Después se fueron al jardín y comieron. Cuando habían terminado y levantado, llegaron unos hombres vestidos de luto y doce dueñas. Apareció la condesa Trifaldi que se llamaba dueña dolorida también y dijo con ironía: "Confiada estoy, señor poderosísimo, hermosísima señora y discretísimos circunstantes, en que ha de hallar mi cuitísima en vuestros valerosísimos pechos acogimiento. Pero antes quisiera saber si está aquí el caballero don Quijote de la Manchísima y su escuderísimo Panza." Sancho respondió: "El Panza, aquí está; y el don Quijotísimo también, y así podréis, dolorosísima dueñísima, decir lo que queráis; que todos estamos prontos a ser vuestros servidorísimos."

Trifaldi dijo así que estaba muy dolorida y que necesitaba la ayuda de don Quijote. Veis que las frases son muy humorísticas con todos estos superlativos – Quijotísimo, servidorísimos, etc. Toda la gente se rio de la respuesta de Sancho y estaba muy contenta porque esta historia de Trifaldi era también una broma de la Duquesa. Entonces, Trifaldi empezó a contar su historia:

"La reina doña Maguncia es la viuda del rey Archipiela. De este matrimonio hay una chica, la infanta Antonomasia que se casó secretamente con un príncipe llamado Clavijo. Pero eso no le gustó a doña Maguncia y por eso ella murió. Cuando la gente enterraba a Maguncia apareció el gigante Malambruno, el hermano de Maguncia, un cruel encantador. Este encantó a don Clavijo y a la infanta, y escribió una carta en que se dice que él no va a desencantarlos hasta que el valeroso don Quijote haga batalla con Malambruno. Desde aquí, todas las dueñas del palacio tienen barbas."

Don Quijote decidió socorrer a las dueñas. Y la Trifaldi dijo que el reino de doña Maguncia estaba muy lejos de aquí si se iba por tierra; si se iba por aire y en línea directa el camino sería sólo de tres mil leguas (16500 km). Dijo también que Malambruno enviará un caballo de madera que vuela por el aire muy fácilmente cuando se tiene la clavija. En ese caballo cabían dos personas y se llamaba Clavileño.

En esto, entraron por el jardín cuatro hombres que llevaban un gran caballo de madera. Uno de los hombres dijo que los que subían debían que cubrirse los ojos con un paño para que no enfermasen. Don Quijote se vendó los ojos y subió, pero Sancho no quería al principio y luego subió con mala gana diciendo adiós cuando se vendó los ojos. Don Quijote cogió la clavija y la gente en el jardín dijo adiós y algunas cosas irónicas como: "Dios te guíe, valeroso caballero" o "Sancho, mira no caigas!" etc.

Sancho mencionó a don Quijote que cómo era posible oír las voces a esa altitud. Pero don Quijote le pidió que no se preocupara de tales cosas. Entonces, los dos creían que volvían ya, aunque estaban todavía en el suelo. El Duque y la Duquesa estaban muy contentos y decidieron terminar esa aventura, haciendo una cosa muy triste: pegaron fuego al caballo donde se encontraba una sustancia explosiva. El caballo voló por los aires con extraño ruido, y don Quijote y Sancho cayeron al suelo medio quemados.

Las dueñas, con Trifaldi y los del jardín se tiraron al suelo para que don Quijote y Sancho pensaran que había pasado algo. Cuando se levantaron y se hubieron quitado los paños, don Quijote vio un pergamino en el que estaba escrito que el valeroso caballero don Quijote había terminado la aventura de la condesa Trifaldi. Don Quijote se alegró y se lo dijo al Duque. La Duquesa preguntó a Sancho que cómo le había ido en aquel largo viaje. Sancho respondió orgullosamente que sintió que iban volando por la región del fuego y que se había

quitado el paño sin que nadie lo viese. De ese modo pudo mirar hacia la tierra y ver que los hombres eran muy pequeños, como avellanas. La gente no preguntó más.

La Mancha hoy

Mucha gente que vive en la Mancha cree que Don Quijote, Sancho Panza y la princesa Dulcinea fueron criaturas reales de carne y hueso, no ficciones de Cervantes. Viajando por la Mancha, se nota que Don Quijote está vivo en todos lugares, porque todo nos remite a él, los nombres de las calles, plazas, colegios, estadios.

Empezando el viaje por la casa de Cervantes en Alcalá de Henares, se ve su partida de bautismo. Cada ciudad, cada pueblo quiere tener más anécdotas y eso después de ¡450 años! Se hizo un museo en el domicilio paterno de Cervantes con numerosos objetos como cerámicas y muebles. Hay 30.000 turistas al año que visitan esa casa natal. En el piso superior hay una biblioteca con las ediciones del Quijote en 36 idiomas; también existe un Quijote criptonumerográfico y mucho más.

Es muy difícil identificar lugares y personajes, porque Cervantes le dio otros nombres. Según los Cervantinos clásicos, la idea para la creación del Quijote nació en la casa de Alonso Quijano. En el programa de la fiesta de 450 aniversario está incluida la lectura de los 52 capítulos de la primera parte del Quijote; los organizadores cuentan que se necesita una hora para leer un capítulo...

El Toboso – es el lugar de donde es Dulcinea – tiene a una alcaldesa en lugar de un alcalde para mostrar que Dulcinea vivió allí. Se puede visitar 'su' preciosa casa. Cervantes utilizó más de 150 veces la palabra 'Toboso'.